

# Escala F (Escala de Fascismo) – F Scale (Fascism Scale)

Authored by  
**memjavad**

February 27, 2026

## RECOMMENDED CITATION

memjavad (2026). *Escala F (Escala de Fascismo) – F Scale (Fascism Scale)*. Spanish Psychological Databases. Retrieved from <https://spanish.arabpsychology.com/?p=9345>

## Escala F (Escala de Fascismo)

**Campos Disciplinarios Primarios:** Psicología Social, Ciencia Política, Sociología, Teoría Crítica.

**Proponentes Clave:** [Theodor W. Adorno](#), [Else Frenkel-Brunswik](#), Daniel Levinson y Nevitt Sanford.

### 1. Introducción y Definición de la Escala F

La **Escala F**, abreviatura de Escala de Fascismo, es un instrumento de medición psicométrica diseñado originalmente para evaluar las tendencias hacia el autoritarismo y la receptividad a las ideologías antidemocráticas. Desarrollada en el contexto de la posguerra por investigadores de la Universidad de California, Berkeley, esta escala se convirtió en el eje central del influyente estudio titulado **The Authoritarian Personality** (1950). Su propósito fundamental era identificar los rasgos de personalidad que, sin ser explícitamente políticos, predisponían a un individuo a aceptar el fascismo y otras formas de gobierno autocrático.

El constructo teórico detrás de la **Escala F** sugiere que el fascismo no es simplemente un fenómeno político externo, sino que tiene raíces profundas en la estructura psicológica del individuo. Los investigadores postularon que ciertas dinámicas familiares y procesos de socialización durante la infancia daban lugar a una "personalidad autoritaria", caracterizada por una rigidez cognitiva y una sumisión extrema a la autoridad. De este modo, la escala no pregunta directamente sobre preferencias partidistas, sino sobre actitudes sociales y morales que revelan una estructura mental subyacente compatible con el autoritarismo.

A lo largo de las décadas, la **Escala F** ha servido como un punto de referencia crítico en las ciencias sociales para comprender el prejuicio, el etnocentrismo y el conservadurismo extremo. Aunque ha sido objeto de numerosas revisiones y críticas metodológicas, su impacto en la comprensión de cómo la psicología individual se entrelaza con los movimientos de masas sigue siendo innegable. La escala intentó cuantificar variables complejas como la agresividad autoritaria y el convencionalismo, permitiendo un análisis empírico de fenómenos que anteriormente se consideraban puramente cualitativos o históricos.

### 2. Contexto Histórico y Desarrollo de la Teoría

El desarrollo de la **Escala F** se sitúa en un momento histórico crítico, marcado por la necesidad de comprender el ascenso del nazismo y el Holocausto en Europa. Tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, intelectuales de la **Escuela de Frankfurt**, como Theodor Adorno, se unieron a psicólogos estadounidenses para investigar si las semillas del fascismo existían también en la población de las democracias occidentales. Este esfuerzo interdisciplinario buscaba prevenir la repetición de las catástrofes totalitarias mediante la identificación temprana de tendencias antidemocráticas en la

sociedad civil.

La colaboración entre Adorno y el grupo de Berkeley representó una síntesis única entre la **teoría crítica** europea y la psicología empírica estadounidense. Mientras que los teóricos de Frankfurt aportaron una perspectiva filosófica y sociológica sobre la alienación y el poder, los psicólogos de Berkeley proporcionaron las herramientas metodológicas para la recolección de datos y el análisis estadístico. El resultado fue una investigación masiva que utilizó entrevistas, pruebas proyectivas y cuestionarios para mapear la psique del ciudadano promedio y su vulnerabilidad a la propaganda demagógica.

Históricamente, la **Escala F** fue la culminación de varias escalas previas desarrolladas por el mismo equipo, incluyendo la Escala de Antisemitismo (A-S) y la Escala de Etnocentrismo (E). Los investigadores descubrieron que las personas que puntuaban alto en prejuicio contra un grupo específico tendían a mostrar prejuicios hacia casi todos los grupos externos ("out-groups"). Esto los llevó a concluir que el prejuicio no era un problema de información errónea sobre una minoría, sino un rasgo de personalidad generalizado, lo que motivó la creación de una escala final que midiera esta estructura de personalidad de manera integral.

### 3. Principios Fundamentales de la Personalidad Autoritaria

La teoría subyacente a la **Escala F** se basa en la premisa de que la personalidad es una organización de fuerzas dentro del individuo que ayuda a determinar su respuesta a situaciones sociales. Según Adorno y sus colaboradores, la personalidad autoritaria se forma como un mecanismo de defensa ante una crianza estrictamente disciplinaria y carente de afecto. El niño, incapaz de expresar su hostilidad hacia padres dominantes por miedo al castigo, desplaza esa agresividad hacia grupos minoritarios o individuos que percibe como inferiores o socialmente desviados.

Un principio central es la noción de **ambivalencia hacia la autoridad**. El individuo autoritario manifiesta una admiración exagerada y una sumisión acrítica hacia las figuras de poder fuertes, mientras que simultáneamente siente un desprecio profundo por aquellos que considera débiles o marginados. Esta dualidad permite al individuo participar en una jerarquía donde puede sentirse seguro obedeciendo a los de arriba y ejerciendo dominio sobre los de abajo, lo que constituye la base psicológica del orden social fascista.

Además, la teoría postula que el autoritarismo está vinculado a una debilidad del **Ego**. Al no tener un sentido del yo bien desarrollado y autónomo, el individuo depende de normas externas rígidas y de la pertenencia a grupos poderosos para mantener su estabilidad emocional. Cualquier cuestionamiento a estas normas o cualquier ambigüedad moral es percibido como una amenaza existencial, lo que explica la resistencia característica del autoritario al cambio social y su adherencia fanática a la tradición y al orden establecido.

## 4. Componentes y Dimensiones de la Escala

La **Escala F** se estructura en torno a nueve dimensiones o variables de personalidad que, en conjunto, definen el síndrome autoritario. Estas dimensiones fueron operacionalizadas a través de una serie de afirmaciones con las que los sujetos debían expresar su grado de acuerdo o desacuerdo. Los componentes principales incluyen:

**Convencionalismo:** Una adhesión rígida a los valores tradicionales de la clase media y una preocupación excesiva por las apariencias sociales.

**Sumisión Autoritaria:** Una actitud emocional de sumisión acrítica hacia las autoridades morales idealizadas del grupo propio.

**Agresión Autoritaria:** La tendencia a buscar y castigar a las personas que violan los valores convencionales.

**Anti-intracepción:** Una oposición a lo subjetivo, a la imaginación y a la introspección personal; el individuo evita mirar hacia su propio interior.

**Superstición y Estereotipia:** La creencia en el destino místico y la tendencia a pensar en categorías rígidas y deterministas.

**Poder y "Dureza":** Una preocupación por la dimensión de dominio-sumisión y una identificación con figuras de poder.

**Destruktividad y Cinismo:** Una hostilidad generalizada hacia la naturaleza humana y una visión pesimista del mundo.

**Proyectividad:** La disposición a creer que ocurren cosas salvajes y peligrosas en el mundo; la proyección de impulsos emocionales inconscientes hacia el exterior.

**Sexo:** Una preocupación exagerada por los "sucesos sexuales" y el deseo de castigar a quienes se desvían de las normas sexuales tradicionales.

Cada una de estas variables contribuye a una puntuación global que indica el nivel de susceptibilidad al fascismo. Por ejemplo, la **proyectividad** sugiere que el individuo autoritario proyecta sus propios deseos reprimidos (como la agresividad o la sexualidad prohibida) en grupos minoritarios, justificando así su persecución. La **anti-intracepción**, por otro lado, explica por qué estos individuos rechazan las explicaciones psicológicas del comportamiento, prefiriendo soluciones punitivas y simplistas.

## 5. Metodología y Aplicación Psicométrica

Desde el punto de vista psicométrico, la **Escala F** se administra generalmente como un cuestionario de tipo **Likert**, donde los participantes indican su nivel de acuerdo en una escala que va del "totalmente en desacuerdo" al "totalmente de acuerdo". Los ítems están redactados de tal manera que el acuerdo con la afirmación siempre indica una tendencia autoritaria. Esta estructura buscaba capturar actitudes latentes que el individuo no necesariamente reconocería como

prejuiciosas o antidemocráticas en un interrogatorio directo.

La validez de la escala se probó inicialmente comparando los resultados de los cuestionarios con entrevistas clínicas profundas y pruebas de apercepción temática. Los investigadores encontraron una correlación significativa entre las puntuaciones altas en la **Escala F** y ciertos patrones de pensamiento revelados en las entrevistas, lo que sugería que la escala efectivamente medía una estructura de personalidad coherente. Sin embargo, la metodología fue criticada posteriormente por su falta de equilibrio en la redacción de los ítems, lo que podía inducir a un sesgo de respuesta.

A pesar de estas limitaciones iniciales, la **Escala F** sentó las bases para la psicometría moderna en el ámbito de la psicología política. Introdujo la idea de que los constructos ideológicos complejos podían ser descompuestos en variables medibles y analizados estadísticamente. La aplicación de la escala permitió realizar estudios comparativos entre diferentes grupos demográficos, niveles educativos y afiliaciones religiosas, proporcionando un mapa detallado de la distribución de las tendencias autoritarias en la sociedad estadounidense de mediados de siglo.

## 6. Aplicaciones en la Investigación Social y Política

La **Escala F** ha sido utilizada en miles de estudios para investigar una amplia gama de comportamientos sociales. Uno de los hallazgos más consistentes es la relación entre el autoritarismo y la resistencia al cambio social. Los individuos que puntúan alto en la escala tienden a favorecer políticas de "ley y orden", apoyan castigos severos para los criminales y muestran una mayor disposición a restringir las libertades civiles en nombre de la seguridad nacional o la preservación de la moralidad tradicional.

En el ámbito de la psicología de las organizaciones, la escala se ha empleado para estudiar los estilos de liderazgo y la dinámica de obediencia dentro de las jerarquías. Los líderes con rasgos autoritarios suelen preferir estructuras de mando centralizadas y muestran poca tolerancia hacia la disidencia o la innovación que desafíe los procedimientos establecidos. Asimismo, los seguidores con altas puntuaciones en la **Escala F** reportan una mayor satisfacción laboral bajo supervisores directivos y controladores, lo que demuestra cómo la personalidad influye en la adecuación al entorno laboral.

Otro campo de aplicación importante ha sido el estudio del prejuicio racial y religioso. La **Escala F** demostró que el racismo no es un fenómeno aislado, sino que suele formar parte de un sistema de creencias más amplio que incluye el nacionalismo extremo y la xenofobia. Al identificar la estructura de personalidad que subyace a estos prejuicios, los investigadores han podido diseñar intervenciones educativas más efectivas, aunque la teoría original sugería que, debido a que estos rasgos están profundamente arraigados, son extremadamente difíciles de cambiar mediante la simple exposición a información factual.

## 7. Críticas y Limitaciones Metodológicas

A pesar de su influencia, la **Escala F** ha enfrentado críticas severas desde su publicación. Una de las críticas más persistentes, formulada por Edward Shils, es que la escala solo mide el autoritarismo de derecha, ignorando la posibilidad de un "autoritarismo de izquierda". Shils argumentó que la rigidez dogmática y la sumisión a la autoridad pueden encontrarse en ambos extremos del espectro político, y que la **Escala F** estaba sesgada por las inclinaciones ideológicas de sus creadores, quienes asociaban el autoritarismo exclusivamente con el fascismo y el conservadurismo.

Desde una perspectiva técnica, los psicómetras han señalado el problema del **sesgo de aquiescencia**. Debido a que todos los ítems de la escala original estaban redactados de forma positiva (donde "acuerdo" significa "autoritario"), era imposible distinguir si un individuo era realmente autoritario o si simplemente tenía una tendencia general a estar de acuerdo con cualquier afirmación presentada por una autoridad (en este caso, el investigador). Este fallo metodológico llevó al desarrollo de escalas más equilibradas en décadas posteriores.

Además, algunos críticos han cuestionado la validez de la interpretación freudiana que sustenta la escala. La idea de que el autoritarismo es el resultado de impulsos reprimidos y complejos edípicos ha sido considerada por muchos como excesivamente especulativa y difícil de verificar empíricamente. Investigadores contemporáneos prefieren modelos basados en el aprendizaje social o en procesos cognitivos de categorización, argumentando que el autoritarismo puede ser una respuesta racional a la percepción de amenaza social más que una patología derivada de la infancia.

## 8. Evolución: Del Autoritarismo a la RWA

Debido a las críticas mencionadas, la investigación sobre la personalidad autoritaria experimentó un renacimiento en la década de 1980 gracias al trabajo de [Bob Altemeyer](#). Altemeyer refinó el constructo de la **Escala F** y desarrolló la escala de **Autoritarismo de Derecha (RWA)**. A diferencia de la escala original, la RWA se centra en solo tres de los nueve componentes originales: la sumisión autoritaria, la agresión autoritaria y el convencionalismo, eliminando las dimensiones más psicodinámicas y menos fiables.

La escala RWA de Altemeyer resolvió muchos de los problemas técnicos de la **Escala F**, incluyendo el sesgo de aquiescencia, mediante el uso de ítems con redacción invertida. Este nuevo enfoque permitió una medición mucho más precisa y estadísticamente robusta de las actitudes autoritarias en las poblaciones modernas. Altemeyer también proporcionó una base teórica basada en la teoría del aprendizaje social, sugiriendo que las actitudes autoritarias se adquieren a través de la interacción con el entorno social y la educación, más que por traumas infantiles inconscientes.

La transición de la **Escala F** a la RWA marcó un cambio en el enfoque de la disciplina, pasando de un modelo clínico-patológico a uno sociopolítico y cognitivo. Sin embargo, la RWA sigue siendo deudora de los conceptos fundamentales establecidos por Adorno y su equipo. La investigación actual a menudo combina la RWA con la escala de **Orientación a la Dominancia Social (SDO)** para obtener una visión más completa de cómo la personalidad influye en el apoyo a las jerarquías grupales y la desigualdad social.

## 9. Relevancia Contemporánea y Legado

En el siglo XXI, la **Escala F** y sus sucesoras han recuperado una relevancia notable ante el resurgimiento de movimientos populistas y nacionalistas en diversas partes del mundo. Los politólogos contemporáneos utilizan estos marcos teóricos para analizar el comportamiento electoral y la polarización política. Se ha observado que, en tiempos de crisis económica o percibida amenaza cultural, los niveles de autoritarismo en la población tienden a activarse, lo que se traduce en un mayor apoyo a líderes que prometen orden, protección y la restauración de valores tradicionales.

El legado de la **Escala F** también se extiende al estudio de la psicología de la conspiración. Las investigaciones sugieren que los individuos con altas puntuaciones en escalas de autoritarismo son más propensos a creer en teorías conspirativas, especialmente aquellas que señalan a grupos externos como amenazas para la integridad del grupo propio. Esto valida la dimensión de "proyectividad" identificada originalmente por Adorno, donde el miedo interno se transforma en una sospecha constante hacia el mundo exterior.

Finalmente, la **Escala F** transformó la manera en que las ciencias sociales abordan la relación entre el individuo y la estructura política. Al demostrar que las democracias no solo dependen de instituciones sólidas, sino también de una base psicológica ciudadana que valore la autonomía y la tolerancia, el estudio de la personalidad autoritaria sigue siendo una herramienta esencial para la defensa de los valores democráticos. La escala nos recuerda que la vigilancia contra el autoritarismo comienza por la comprensión de nuestras propias predisposiciones psicológicas.

## 10. Críticas y Debates

El debate sobre la **Escala F** continúa siendo vibrante en la academia. Una de las discusiones más actuales gira en torno a la universalidad del constructo. Algunos investigadores sostienen que el autoritarismo, tal como lo mide la escala, es un fenómeno específicamente occidental y que las manifestaciones de sumisión y agresión en otras culturas podrían tener raíces y significados diferentes. Esto ha impulsado esfuerzos para transculturizar la escala y adaptarla a contextos no occidentales, donde las nociones de autoridad y tradición varían significativamente.

Otro punto de debate es la distinción entre el autoritarismo como rasgo de personalidad estable

frente al autoritarismo como un estado situacional. Mientras que Adorno veía el autoritarismo como una estructura fija del carácter, investigadores modernos sugieren que muchas personas pueden mostrar comportamientos autoritarios bajo condiciones de estrés o miedo, pero volver a actitudes democráticas cuando se sienten seguras. Esta perspectiva sitúa el foco de la intervención no solo en la psicología individual, sino en la creación de entornos sociales que reduzcan la percepción de amenaza.

Finalmente, persiste la tensión entre la interpretación política y la psicológica. Hay quienes argumentan que etiquetar ciertas posiciones políticas como "rasgos de personalidad" corre el riesgo de patologizar el disenso político. Sin embargo, los defensores de la escala sostienen que no se trata de atacar ideologías específicas, sino de identificar procesos de pensamiento rígidos que son intrínsecamente peligrosos para la convivencia pluralista. La **Escala F**, con todas sus imperfecciones, permanece como un testimonio del compromiso de la ciencia con la comprensión de los aspectos más oscuros de la naturaleza humana.

## Further Reading

[F-scale \(psychology\) - Wikipedia](#)

[The Authoritarian Personality - Britannica](#)

[The psychology of authoritarianism - American Psychological Association](#)

[Theodor W. Adorno - Stanford Encyclopedia of Philosophy](#)

[The Authoritarian Personality \(Full Text\) - Scribd/Academic Archives](#)